

# Isabel Velázquez. Vidas de los Santos Padres de Mérida. Introducción, Madrid, Trotta, 2008.

Autor:  
Sottocorno, Estefanía

Revista  
Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna

2009, N°41, 201-204



Artículo

ISABEL VELÁSQUEZ (traducción y notas) *Vidas de los santos Padres de Mérida*. Introducción., Madrid, Trotta, 2008. (ESTEFANÍA SOTTOCORNO, Universidad Nacional de Tres de Febrero)

Las *Vidas de los santos Padres de Mérida* se inscriben, por su temática y estilo, en la tradición hagiográfica de la Antigüedad tardía occidental. Están compuestas por cinco narraciones dispuestas en otros tantos *opuscula* que, en el marco de la presente traducción, se ha considerado ventajoso tratar como capítulos. Desde esta perspectiva, Isabel Velázquez –especialista en textos literarios y epigráficos de la Antigüedad tardía y en latín vulgar, particularmente de época visigoda– las presenta como “biografías hagiográficas”, según la caracterización propuesta por Carmen Codoñer<sup>1</sup>.

A pesar de la autonomía casi completa con que cada uno de los relatos desarrolla su trama argumental –sólo el último se encuentra explícitamente vinculado al precedente–, el conjunto de los *opuscula* comparte, además del mencionado tono hagiográfico, la situación espacio-temporal de los acontecimientos narrados: la ciudad de Mérida durante el siglo VI.

Respecto del autor de esta obra, el único dato de que disponemos procede del primer capítulo de las *Vidas*, donde él mismo se define como *levita Christi*, levita de Cristo. En una nota a su traducción, Velázquez indica que el término *levita*, de origen hebreo, se utiliza habitualmente como sinónimo de *diaconus*.

Existen dos recensiones del texto, según ha establecido Antonio Maya Sánchez en un estudio sobre la transmisión manuscrita del mismo<sup>2</sup>. La primera de las recensiones, correspondiente a la redacción original, ha sido transmitida en los códices visigóticos de san Millán de la Cogolla y de santo Domingo de Silos, en un fragmento visigótico de dos folios y en un manuscrito de Segorbe del siglo XVI, escrito en papel, apógrafo de otro de Carracedo<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> CODONER, C. “Literatura hispano-latina tardía”, en *Unidad y pluralidad en el mundo antiguo. Actas del VI Congreso de la Sociedad Española de Estudios Clásicos*, Madrid, 1983, pp. 435-465.

<sup>2</sup> MAYA SÁNCHEZ, A. *Vitas sanctorum patrum Emeritensium. Corpus Christianorum* CXVI, Brepols, Turnhout, 1992.

<sup>3</sup> M: Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia (RAH), Emilianense I 3, fols. 212ra-229rb; P: Paris, Bibliothèque Nationale, nouv. acq. lat. 2178, fols. 169ra-183rb + Madrid, Biblioteca Nacional, 822, fols. 18rb-18vb; H: Archivo Histórico Nacional (AHN), carpeta 1452 B, frag. n° 5 (dos folios); L: London, British Museum add. 17357; C: Segorbe, Archivo Catedralicio, arma. G, est. I, fols. 126r-154v (códice perdido en 1936, hoy conocido sólo por una fotocopia).

La obra original habría sido redactada en torno al año 633, con toda probabilidad durante el obispado de Esteban de Mérida (633-638). En primera instancia, se ha fijado el año 610 como fecha *post quem* para esta datación a partir de un pasaje de las *Vidas* donde se afirma que Witerico fue rey de los godos, puesto que su reinado se extendió entre los años 603 y 610.

Velázquez añade que es posible fechar el óbito del obispo Masona, mentado en el último de los *opuscula*, hacia el 605-606; por otra parte, una carta de Isidoro de Sevilla dirigida a Masona y fechada en el 605, de autenticidad cuestionada pero defendible, avalaría este dato.

Finalmente, la datación del texto durante los años del obispado de Esteban se ha propuesto teniendo en cuenta que las *Vidas* mencionan a todos los obispos de Mérida desde Paulo hasta Renovato, que la muerte de éste es considerada en la obra, que ésta proscribiera la difusión de los milagros mientras sus autores vivan y que no se conocen otros obispos emeritenses entre Renovato y Esteban.

La segunda recensión ha sido atribuida a un autor diferente, responsable de las correcciones e interpolaciones –v. g., el añadido de la *Vita Fructuosi*– efectuadas sobre el texto original, de la confección de un índice y de la alteración del título, el cual pasa entonces a incluir a la mártir Eulalia de Mérida en su calidad de interventora respecto de los prodigios y milagros relatados. Esta recensión se ha transmitido en otros manuscritos<sup>4</sup> y en el de Segorbe, pero esta vez la transcripción se hace a partir de un códice de Sigüenza y es obra de otro copista<sup>5</sup>.

El texto así modificado dataría de los años setenta del siglo VII y su autor es identificado por el manuscrito que Maya denomina A como un diácono emeritense, de nombre Paulo: *autore paulo emeritensi diacono*. La mención de otro texto de Paulo, la *Confessio Pauli ad Festum episcopum*, en los índices de los manuscritos que contienen la segunda recensión ha permitido fijar la fecha de redacción de ésta. En efecto, en el XVI concilio de Toledo del 693, se alude a un sujeto de nombre Fausto, quien era obispo ya a comienzos del reinado de Wamba (672-680). Hay constancia, por lo demás, de que en el año 666 el obispo de Mérida era Proficio, mientras que en el 681 la cátedra era ocupada por Esteban II, a partir de lo cual es posible inferir que Paulo escribe la *Confessio* y revisa las *Vidas* entre los años 666 y 681.

El manuscrito C de Segorbe, sin embargo, llama al autor del texto Paulo Diácono: *In Pauli Diaconi Emeritensis librum de vita et miraculis Patrum emeritensium...*; *...opusculum de vita Emeritensium Patrum a Paulo Diacono editum*. De acuerdo con Maya, se trata una corrección hecha a partir del manuscrito de Sigüenza, por parte del copista que trabajaba con el modelo de Carracedo. Esta corrección y la mentada auto referencia del capítulo I en términos de *levita Christi*, indujo a identificar al autor con un supuesto Paulo Diácono, de Mérida.

En su estudio introductorio, Velázquez sostiene que, integrando un conjunto de obras hagiográficas escritas en Hispania durante el siglo VII<sup>6</sup>, las *Vidas* presentan

<sup>4</sup> E: Évreux, Bibliothèque Municipale, latin 30, fols. 83r-118v; O: Salamanca, Biblioteca Universitaria, ms. 2537, fols. 100va-106va; A: Lisboa, Biblioteca Nacional, Alcobaça CCLXXXIII/454, fols. 1ra-15rb.

<sup>5</sup> S: Segorbe, Archivo Catedralicio, arma. G, est. I, fols. 155r-182r.

<sup>6</sup> *Vita vel Passio Desiderii*, obra del rey Sisebuto (ca. 613); *Vita Aemiliani*, de Braulio

ciertos rasgos que son característicos de la tradición hagiográfica del Occidente tardoantiguo. Así, sus protagonistas, los *virī sancti*, están insertos en las coyunturas sociales y políticas de su época, a tal punto que estos textos han llegado a ser definidos como “relatos históricos”<sup>7</sup>.

En este sentido, el aporte más interesante de la *Introducción* a las *Vidas*, consiste en la distinción operada entre los aspectos externo e interno de las coordenadas espacio-temporales. Ambos aspectos interactúan en la economía de los relatos, siendo el externo, u objetivo, ancilar respecto del interno. De este modo los hagiógrafos, verdaderos hombres de Iglesia, conducidos por un propósito edificante, se habrían abocado a la reescritura de los hechos históricos en el registro de la santidad, la intercesión de los santos y el obrar de la divinidad.

De acuerdo con Velázquez, la inclusión de datos históricos en el relato, así como la morosidad en la descripción de hábitats urbanos y rurales, obedece a la común preocupación de los hagiógrafos por la verosimilitud. Estratégicamente, el autor de las *Vidas* sitúa los acontecimientos de signo sobrenatural en contextos nocturnos, oníricos, febriles, al mismo tiempo que los vincula con sujetos de autoridad incuestionable.

Los mencionados *virī sancti* componen un modelo que se impone en la literatura hagiográfica a partir del siglo V. De resultados de un nuevo paradigma de santidad que surge frente al primordialmente ascético de Oriente, la vida de estos sujetos se halla entonces atravesada por una vía doble, *duplex via*, que conjuga el retiro y el ascetismo, por una parte, con la actividad socialmente comprometida, por la otra.

De estos personajes centrales, los relatos hagiográficos consignan unos pocos datos biográficos, tratándolos de modo general y arquetípico como hombres de cultura, elocuencia, gran generosidad, poseedores de potencias taumatúrgicas, luchadores contra la herejía, líderes comunitarios, instrumentos de castigos y muertes ejemplares.

En las *Vidas*, este modelo de hombre santo está encarnado, principalmente, por los obispos de Mérida, Paulo, Fidel y Masona, protagonistas de los capítulos IV y V. Además de éstos, el joven Augusto (capítulo I) y el monje glotón y borracho (capítulo II) representan caracteres sencillos, incluso algo rústicos, y el abad Nancto (capítulo III) es un exponente del ideal ascético. Completan el conjunto algunos *virī illustres*, personajes secundarios caracterizados por su sencillez y ciertos antihéroes, malvados o de fe arriana.

Con todo, el aporte significativo de Velázquez radica en la traducción del texto de las *Vidas*, traducción de una fluidez y calidad literaria notables. La autora afirma que la única traducción atendible es la inglesa de Joseph N. Garvin<sup>8</sup>, de 1946. En cuanto a las traducciones al castellano, juzga la más reciente, publicada en 1988 por Aquilino Camacho Macías<sup>9</sup>, junto con una edición del texto, como ‘poco precisa’.

---

Zaragoza (ca. 645); *Vita Fructuosi*, anónima (ca. 670); *Ordo Querimoniae, Replicatio, Residuum* y la *Compilación hagiográfica de Valerio*, de Valerio de Bierzo.

<sup>7</sup> CODONEER, C. “La Literatura”, en *Historia de España de R. Menéndez Pidal III/II. España visigoda. La monarquía, la cultura, las artes*. Madrid, 1991, pp. 209-267.

<sup>8</sup> GARVIN, J. N. *The Vitas sanctorum patrum Emeritensium. Text and Translation, with an Introduction and Commentary*, Washington, 1946.

<sup>9</sup> CAMACHO MACÍAS, A. *Libro de las Vidas de los Santos Padres de Mérida*, Mérida, 1988.

La de Domingo Sánchez Loro<sup>10</sup>, publicada en 1951, es una versión del texto establecido por Bernabé Moreno de Vargas en 1633<sup>11</sup>, primer editor de las *Vidas*, así como de las notas añadidas por éste.

Velázquez trabaja, fundamentalmente, a partir de la edición crítica de Maya<sup>12</sup>, de 1992, basada en un tratamiento exhaustivo de los manuscritos. En ciertas ocasiones, sin embargo, ha preferido las lecturas propuestas por Garvin<sup>13</sup>, autor de la primera edición crítica de las *Vidas*, de 1946.

La traducción está acompañada de un nutrido aparato de notas, cuya complejidad hace lamentar que aquélla no haya sido publicada junto con el texto latino. La primera dificultad que sale al encuentro del lector, en este sentido, es la traducción de *orthodoxus* por 'de recta conducta'. La nota correspondiente indica que, teniendo en cuenta que inmediatamente después de *orthodoxus* se lee *catholicus*, el primero de los términos debe entenderse, de modo general, como referido a las personas de buena conducta y sólo de modo concreto como referido a los católicos. A continuación remite, en apoyo de tal traducción, a un pasaje de las *Etymologiae* de Isidoro de Sevilla que reza: *Orthodoxus est recte credens et ut credit vivens*. El pasaje pertenece al libro VII, dedicado a Dios, los ángeles y los santos, apartado 14, consagrado precisamente a *ceteris fidelibus*, y subordina claramente la recta conducta a la recta creencia. Otro caso es la traducción de *rustici* por 'alguien de la tierra', habitantes de la tierra en contraposición a los seres celestiales.

Por último, la explicación que ofrece la autora respecto del par de términos *corpus/corpusculum* aplicados a cadáveres resulta atractiva, aunque poco fundamentada. Así, mientras que el uso del primero estaría condicionado por el tratamiento de *sanctissimus* conferido a la persona fallecida, en este caso, el obispo Paulo, el segundo estaría haciendo referencia a un cadáver en el momento mismo de la defunción, tratándose aquí del cuerpo del obispo Fidel.

En las notas a pie de página, la autora indica oportunamente los textos que han oficiado de inspiración o bien de fuente directa respecto de la redacción de las *Vidas*. Entre éstos se destacan, además de las Escrituras, los *Dialogi* de Gregorio Magno, la *Vita Desiderii* del rey Sisebuto, la *Vita sancti Martini* de Sulpicio Severo, el *Liber Vitae Patrum* de Gregorio de Tours, el *Peristephanon* de Prudencio, los *Synonima* de Isidoro de Sevilla y las *Passiones* de los mártires.

---

<sup>10</sup> PAULO DIÁCONO. *Libro de la vida y milagros de los padres emeritenses* / por Paulo, diácono de Mérida ; notas por Bernabé Moreno de Vargas ; traducido por Domingo Sánchez Loro. Cáceres : Departamento Provincial de Seminarios de F.E.T. y de las J.O.N.S., 1951.

<sup>11</sup> MORENO DE VARGAS, B. *Historia de la Ciudad de Mérida*, Madrid, 1633.

<sup>12</sup> v. nota 2.

<sup>13</sup> v. nota 8.